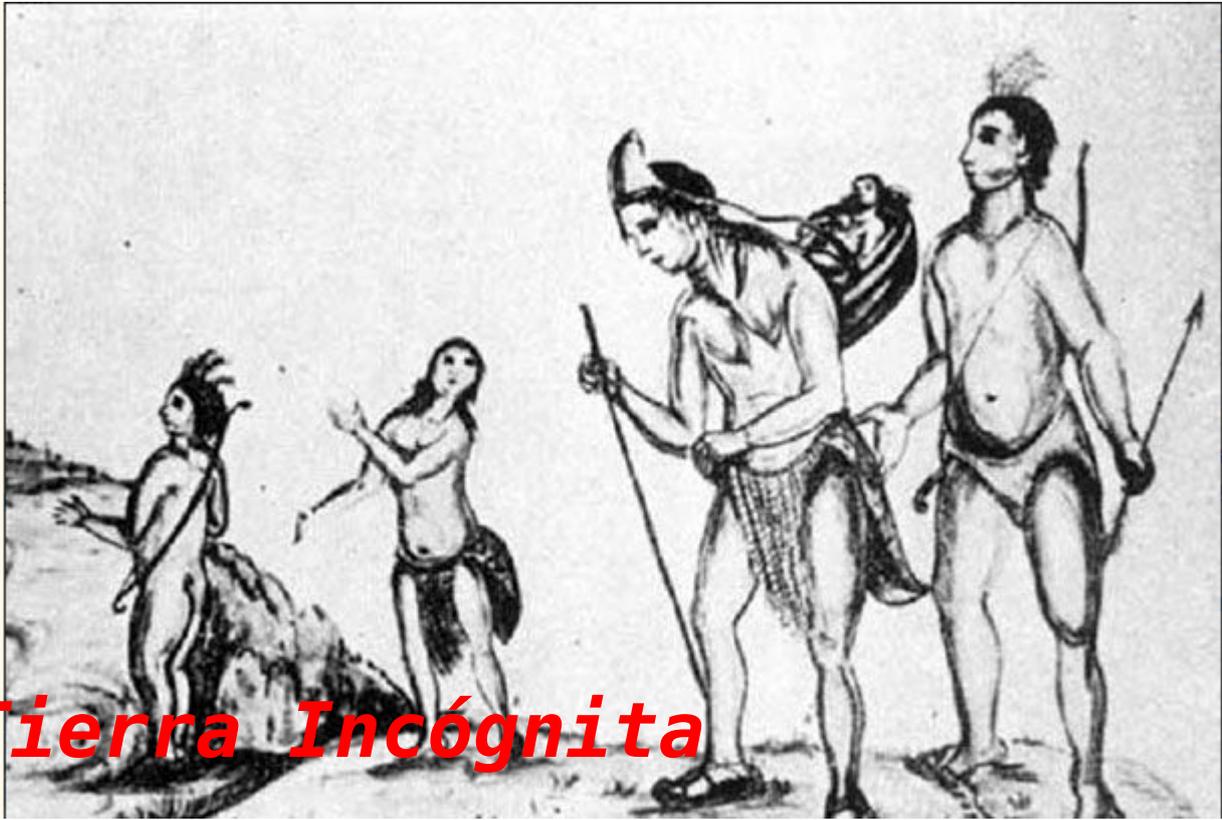


Técnicas de cacería de los Antiguos Californios



Tierra Incógnita

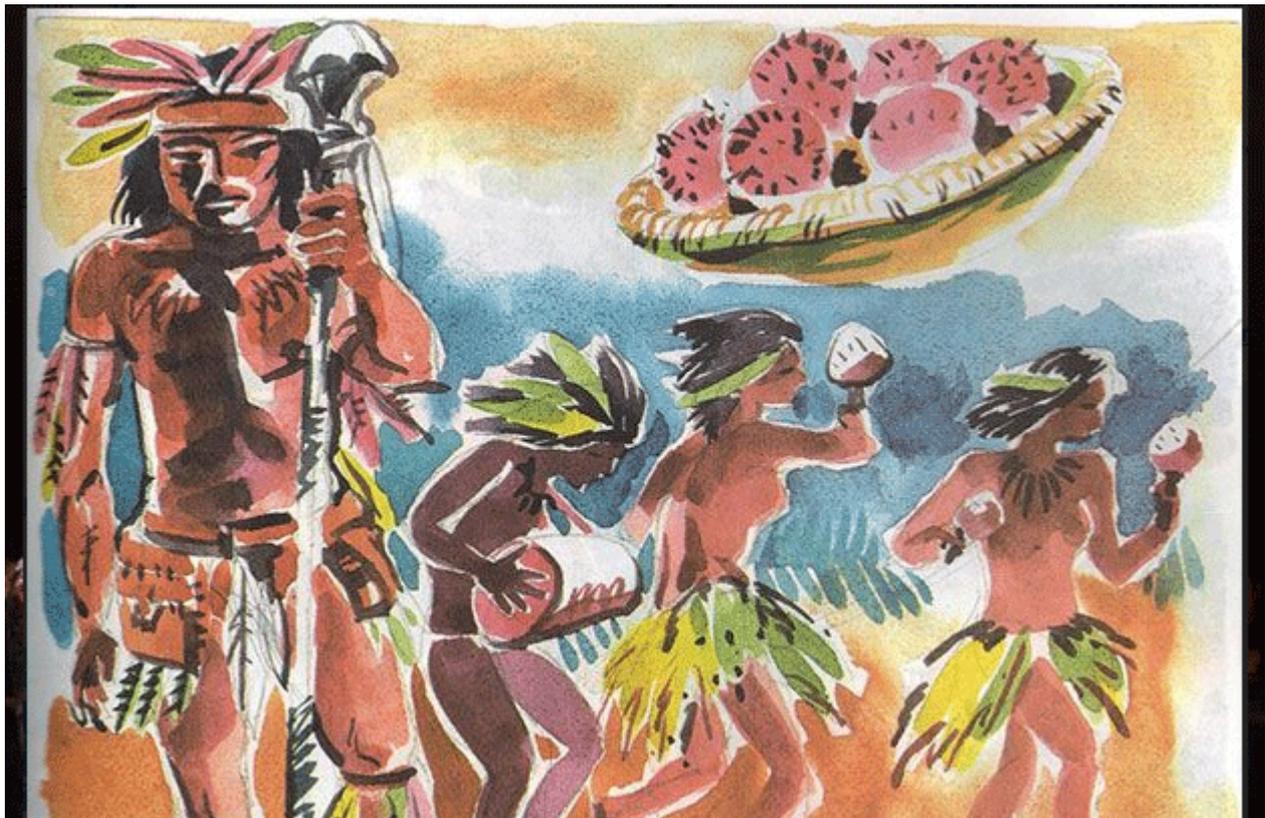
Sealtiel Enciso Pérez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Mucho se ha especulado en los últimos años sobre la forma de vida de los antiguos pobladores originarios de la media mitad sur de la península de Baja California. Por lo general la mayoría de la gente es afecta a creer en relatos fantásticos sobre estos grupos étnicos, que leer los libros de crónicas que fueron escritas por gente que convivió con ellos, y que afortunadamente han llegado hasta nuestros días. El tema que hoy vamos a comentar es sobre sus **técnicas de cacería.**

Los guaycuras, cochimíes y pericúes, habían sobrevivido por miles de años en esta península desértica. Muchos de estos grupos se especializaron en la recolección de moluscos,

mariscos, pequeños mamíferos marinos y aves que poblaban por miles nuestros litorales; otra buena parte de estos grupos se dedicaron a la recolección de frutos y semillas de la flora desértica, así como a la cacería de insectos y diversas aves y mamíferos que poblaban por miles en todas las sierras y praderas de esta gran lengua de tierra.

También te podría interesar: [El concepto de trabajo y su introducción en la antigua California](#)



En los momentos de ocio o cuando se daban encuentros entre las diversas rancherías, los integrantes de las mismas compartían sus técnicas y herramientas de cacería. Intercambiaban puntas de flecha, lanzas, cuerdas elaboradas con tendones y tripas de venado, entre otros. Las técnicas de cacería por lo general se compartían a través de relatos o invitándose los diferentes grupos a jornadas de cacería en donde podían observar *in situ* estas técnicas e incluso practicarlas.

El jesuita Francisco Javier Clavijero, realizó una gran investigación en los escritos que dejaron algunos de los

misioneros que vivieron en la California, con estos relatos, el padre Clavijero realizó una obra titulada Historia de la Antigua o Baja California en donde consignó detalles muy interesantes como el que a continuación comparto, y que nos describe una de las herramientas de cacería más utilizadas por los californios: Estas son las flechas de que usan ordinariamente para la caza de los pájaros y cuadrúpedos pequeños; pero para los ciervos, leones y otros animales semejantes, así como para la guerra, arman la punta de pedernal á fin de que las heridas sean más grandes y las fleches no se desprendan fácilmente del cuerpo. Como podemos darnos cuentas, los nativos no utilizaban flechas con punta de pedernal para cazar cualquier animal, al contrario, realizaban una economía de las mismas puesto que elaborar una buena punta de flecha les llevaba varios días, así que había que utilizarlas sólo para cazar presas de gran tamaño, o como dice el relato, para hacer la guerra a sus enemigos.



El padre Clavijero nos describe una técnica para la cacería que empleaban los californios, la cual es muy compleja y de

gran efectividad. Esta se describe a continuación: “Para cazar los ciervos usan de una estratagema curiosa. Toma un indio una cabeza de ciervo conservada con este fin, y poniéndosela sobre la suya, se esconde tras de los matorrales, de modo que no se les vea más que la cabeza postiza, la cual mueve de manera que parezca viva. Los ciervos engañados al verla se acercan, y son fácilmente matados por otros cazadores que los acechan”. Esta técnica es probable que se fuera construyendo con el paso de muchos años, en donde los cazadores compartían las observaciones que hacían de las costumbres de los venados y sus hábitos gregarios. Esta técnica era transmitida de generación en generación a través de relatos orales, e instruyendo a los más jóvenes de cómo realizarla directamente en las expediciones de cacería.

*El padre Clavijero comenta en su obra, otra técnica de cacería que empleaban los californios para cazar animales pequeños: Para cazar liebres, á mas de los lazos y redes de que usan ordinariamente, se valen los **cochimíes** de un modo más sencillo y más fácil, sin otro instrumento que un palillo curvo de casi pié y medio de longitud. Cuando caminando ven una liebre le arrojan con tal destreza aquel palillo arrastrado sobre el suelo, que va derechamente á romperle las piernas; y de este modo suelen coger muchas sin interrumpir un momento su camino”.*



Las habilidades de **rastreo de las huellas** tanto de animales como de otros seres humanos era algo que tenían muy desarrollado los **antiguos habitantes de la California**, seguramente una costumbre que se enseñanza desde la niñez y que se iba perfeccionando en el transcurso de la vida, siendo muy útil para la subsistencia en estas zonas desérticas. Aquí la describimos *Es verdaderamente admirable la perspicacia de los californios en reconocer las huellas de los cuadrúpedos para seguirlos y en distinguir a los hombres por las suyas. Si el hombre que ha pasado por el camino es de su tribu é iba descalzo, en la huella conocen infaliblemente quién era. Con la misma facilidad distinguen las flechas de los individuos de su tribu, las cuales por más semejantes entre sí que parecen á los españoles, son conocidas por los indios en algunas señales casi imperceptibles, y por ellas vienen en conocimiento del dueño de cada una, así como nosotros venimos en conocimiento del escribiente por la forma de letra.*

Nuestros antiguos habitantes peninsulares poseían un nivel muy avanzado de relación con su entorno, tanto en la tierra

como en el mar, lo cual les permitió sobrevivir por miles de años y adaptarse de forma armónica con este medio ambiente tan difícil. Es importante que estos y muchos aspectos más de la vida de nuestros grupos étnicos originarios sean estudiados y difundidos con el propósito de fortalecer nuestra identidad sudcaliforniana.

Bibliografía:

Clavijero, F. J. (1852). Historia de la Antigua ó Baja California. 252p.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.